AÑO XVII. — Nº 832. EL DIA MONTEVIDEO, DICIEMBRE 26 DE 1948.



RAMBLA COSTANERA.— Playa Ramírez, y al fondo el edificio de la Facultad de Ingeniería, vista desde la Rambla Wilson.

(Fotografía Juan Caruso).



Capacidad intelectual y perfección moral son los factores decisivos. El comité inic... por la candidatura del alumno Luis Alejo Cruz a Abanderado de la Escuela Nº ... en plena actividad.

REPUBLICA INFANTIL:

DEMOCRACIA ACTIVA EN LA ESCUELA N.o ...

MURALES, carteles, pizarrones con leyendas en colores alusivas al acto electoral en ejecución, y nutrida propaganda hectográfica que se nos alcanza, nos inician, apenas llegamos, en los secretos a voces de una democracia pura y casi perfecta que hasta ayer desconocíamos. "No pretendemos rebajar los méritos de los demás candidatos que se presentan este año a aspirar a los puestos de Abanderado y Alumno Distinguido de nuestra Escuela, para todo el año 1949, pero nuestro candidato los sobrepasa en espíritu de trabajo, y los que más trabajan, realizan más", decía, poco más o menos uno de los propagandistas, pequeño y entusiasta.

Estas elecciones verdaderamente ejemplarizantes se vienen realizando, acom... ñadas de todo el detalle pertinente, ... acuerdo con las leyes nacionales, de... 1947. Uno de los alumnos nos muestra ... "Credencial Cívica" expedida por la Of... na correspondiente cuando ingresó a cua... año. Es toda realizada en hectógrafo, p... los mismos alumnos. Tiene una hoja, ... igual que las reales, con una buena foto, ... impresión dígito pulgar, serie y número, et... y hasta traslados.

Lo primero fué, — cuando ocupaba ... dirección de la Escuela Don Modesto Ar... Castillo, — instalar la Oficina de Regist... de Estado Civil, en la que actuaron rotat... vamente todos los alumnos de quinto ... sexto año, que aprendieron así prácticamen...



La "Corte Electoral" en pleno se absorbe en su trabajo de escrutinio y recuento.



*El acto culminante de la campaña pre-electoral lo constituyó esta asamblea en la que hicieron uso de **la palabra todos los candidatos. El "pueblo" expresa bien claramente sus preferencias.***



Martín Calero, candidato a alumno distinguido por la lista Nº 1, deposita su voto en la urna.

..., el sentido de su valor y de su necesidad.

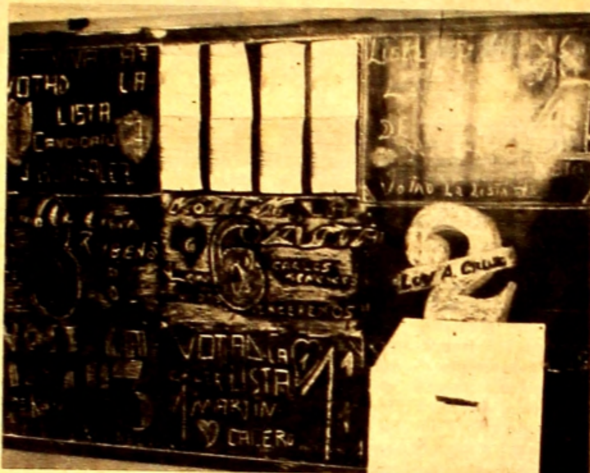
Expedidos los certificados necesarios se ...staló una mesa inscriptora en la que tam...ién trabajaron todos los alumnos de años ...periores, siguiéndose punto a punto, el ...roceso efectuado por las oficinas naciona...es. Expedidas que fueron las credenciales ...orrespondientes, se dió fin al período pre...aratorio, aunque quedando siempre insta...adas oficinas para atender permanente...ente las necesidades de la expedición de ...ertificados y de la inscripción, y se pasó ... efectuar una primera elección general pa...a integrar la Corte Electoral que supervi...aría las sucesivas manifestaciones de la ...oluntad popular...

Durante todo este laborioso ordenamien...o no se han registrado incidentes que pue...an catalogarse de enojosos y si hubieron, ... aún hay, conflictos de interpretación, du...las, discusiones y derroche de entusiasmo ...ano, en ningún instante los integrantes de ...sta pequeña república han perdido la no...ión de las proporciones, ni esta cultura ...ívica viva, que se va inculcando en forma ...an atrayente, ha molestado un ápice el ...esarrollo de la obra educativa general que ...mparte el establecimiento. En ninguna ...portunidad hasta el momento, los maes...ros han tenido necesidad de coartar la li...ertad concedida a los pequeños ciudada...os de esta nueva república escolar. Ellos ...an demostrado una natural y encomiable ...apacidad para comprender las ventajas de ... conquista adquirida, para desenvolverse ...on soltura dentro de las limitaciones de ...as leyes que interpretan con estupenda ...erfección. La intervención del profesora...o es únicamente asesora.

La elección fundamental es precedida de ...rofusa campaña de difusión de las virtudes ...e algunos alumnos. Esto da motivo a la ...stalación de algunos comités electorales ...ue discuten probabilidades, forman las lis...as y las inscriben.

El hectógrafo vuelve a funcionar, se efec...túan reuniones preparatorias en horas de ...escanso, se distribuye propaganda, se emiten discursos bellamente improvisados.

Desde los tiempos helénicos la oratoria es la principal herramienta de la democracia y ésto aquí no se olvida. ¡Hay que sentir la emoción que se experimenta viendo a éstos pequeños razonando frente a su público!



Ejemplo de propaganda mural.



*Carlos **Meneses**, candidato de la lista Nº 6, dirigiendo una convincente jaculatoria a sus parciales.*

Las distintas tendencias se concretaron en unas ocho listas, prestigiadas por otros tantos núcleos infantiles, que hicieron uso de toda la argumentación noble que su inspiración les sugirió, a fin de obviar el éxito del candidato preferido.

Las libertades fundamentales que el hombre ha conquistado para sí mismo a cuenta de siglos de cruentos sacrificios están ahora, aquí, presentes como dón gracioso hecho al niño por medio de la Escuela.

Ninguna institución social ha podido ser más propia para este exitoso ensayo de ciudadanía incorporado a la docencia nacional para brillo y prestigio de la misma.

Lo espontáneo, lo justo y lo noble se unen en estos pequeños, y la alta y depurada democracia que practicamos entre nosotros aparece aun más decantada y afirmativa, lindando el terreno de lo ideal.

"Allí, nosotros, los hombres — dice un maestro — tenemos mucho que aprender. La candorosa prestancia de nuestros muchachos; los naturales actos de hidalguía; los espontáneos gestos, nobles y hasta abnegados, que sin otra recompensa que la satisfacción moral del deber cumplido, ellos nos brindan, representan lecciones de vida cívica que hacen huella honda en quienes saben ver y oír, sentir y pensar, aprender y realizar...

La Escuela Pública tiene que ser el reflejo fiel de nuestra vida, de la vida de nuestro tiempo. Y si vida, como dice Rodó, es arte supremo, nada debe escapar a nuestra enseñanza con esa imparcialidad propia de la responsabilidad que su alta misión educadora entraña.

Las nuevas generaciones deben impulsarse hacia el futuro en plena libertad, amando la libertad, viviendo la libertad, pero sintiendo un placer grande en la práctica del bien, al amparo de nuestras leyes que todos tenemos la obligación de conocer y cumplir. Ese respeto a la ley que debe ser algo espontáneo, sin presiones, como cauce natural de la cultura, del orden y del progreso, se logra en esta democracia infantil, sin dificultades. Es que allí alienta un espíritu sin mácula, amante de la fraternidad, de la igualdad y de la justicia".

*Mauro **BARDIER INDART**.*

Dic./1948.



Escolares y personal docente de la Escuela Nº 9.

ARTE ALSACIANO Y LORENES

PARA muchos que conocen mal las provincias del Este de Francia, la exposición organizada en París, en el Pabellón de Marsan, con motivo del tricentenario de la unión de Alsacia a Francia, constituye una revelación. En ella vemos el desarrollo netamente diferenciado del arte alsaciano y del arte lorenés desde la época gala hasta mediados del siglo XVII, y su tendencia, desde entonces, a fundirse en la irradiación del arte francés bajo la hegemonía que la Corte de Versalles ejerce en los gustos, las costumbres y las modas.

Lo más notable en el arte alsaciano es su conciencia de las virtudes personales y el reflejo de esa actitud de auto-defensa de una provincia-encrucijada, expuesta a las corrientes del Norte y del Mediodía, del Oeste y del Este y esforzándose por expresarse con autenticidad y originalidad.

La pintura alsaciana del siglo XV y del primer Renacimiento es característica: los artistas estrasburgueses influenciaron ampliamente a Alemania del Sur, al mismo tiempo que recibieron sus aportes. Conrad Witz y Gaspar Isenmann reflejan una influencia flamenca bastante precisa. En la Exposición figura un importante conjunto



Escultura de la catedral de Strasburgo.



Mathias Nitharts. "La virgen en el jardín".



Tobie Stimmer. Proyecto de figurina para el reloj de la catedral de Strasburgo.

de Schongauer y otro de Grunewal, autor del célebre Retable de Issenheim, del cual por lo menos dos paneles son verdaderas obras maestras: "Santa Magdalena" y la "Virgen del Jardincillo", de una admirable frescura. La sala reservada a Hans Baldung Grien, en la que figuran sorprendentes cuadros de inspiración variada y dibujos de un valor extraordinario, nos muestra la personalidad de este alsaciano del que Hans Haug dice que está "equidistante de los alemanes como Granach o Altofer, y de los franco-italianos de la escuela de Fontainebleau".

La escultura medioeval no está menos bien representada. La exposición de París ha tenido, en efecto, la suerte de reunir un importante conjunto de estatuas originales de la catedral de Estrasburgo (las que actualmente decoran el monumento son copias). La escuela estrasburguesa de escultura conjuga sucesivamente el estilo renano con los de Chartres, Reims y París, pero en la segunda mitad del siglo XIII, período de las Vírgenes y las Virtudes, una especie de manierismo poderosamente expresivo y típicamente alsaciano se impone por encima de todas las influencias. Asimismo, en el siglo XV, la producción de Nicolás Gerhaert de Leyde no cesa de orientarse hacia un realismo más y más agudo, buscando siempre su expresión individual. El estilo estrasburgués, inspirándose en Flandes y en Borgoña, no sólo dominó en Alsacia sino que se extendió a muchos talleres de Europa Central, y, en 1467, el mismo Nicolás Gerhaert fué a Viena llamado por el Emperador.

En Lorena, ni la escultura ni la pintura tuvieron tan altos ni lejanos orígenes y, exceptuando las admirables miniaturas carolingias y románicas del Tesoro de la Catedral de Metz, hay que llegar al siglo XVI para hallar un artista de gran renombre: Ligier-Richier, cuyo "desollado" de la tumba de Renée de Châlon es una de las obras más patéticas de la escultura universal. En el siglo XVII, en cambio, el arte lorenés tuvo un florecimiento magnífico, la mayor parte de los artistas pasaron su juventud en Italia y algunos, como Claude Gellée, incomparable paisajista, se establecieron en la Península. Georges de la Tour, que cayó en un singular olvido antes de haber sido recientemente "redescubierto", sorprende por su manera de utilizar los claro-oscuros y por el vigor con que compone volúmenes simplificados.

La escuela lorenesa de grabado adquirió en la misma época una amplitud dominadora. Jacques Bellange, de un manierismo exagerado pero que no limita el ardor de su inspiración, sorprende por la extraña y turbia sensualidad que suele unirse a su misticismo. El genial Gallot, que nos ha dejado tantas imágenes de la vida de su tiempo, ejerció su influencia en toda Europa, tanto por su fecundidad como por su admirable técnica.

Y habría que citar a Claude Derouete e Israel Silvestre, de Nancy, a Sebastián Leclerc, de Metz, y a Nicolás Briot, que fué medallero del Duque de Lorena, del rey de Francia y del rey de Inglaterra.

En el siglo XVIII, Lorena ya no se d tingue sino en las artes menores, pero c qué aristocrática delicadeza, y en el tiem en que Jean Lamour sacaba de su for en Nancy, sus suntuosos hierros forjad Estrasburgo conocía un brillante renac miento de sus talleres de orfebrería, esp cialmente para la vajilla de oro y de pla dorada, que fueron los proveedores de l cortes alemanas y de la rica nobleza fran cesa.

En las dos provincias asistimos, por fi a un florecimiento del arte de la cerámic caracterizado por la producción de las ma nufacturas de Estrasburgo y de Niderville de Luneville, Islettes y Saint Clement. L ornamentación se inspira directamente e las manufacturas reales, pero las particu laridades de la técnica dan a cada una de ellas un sabor singular.

Las grandes obras de los siglos precedentes no tienen ya, sin duda, su equivalente, pero un arte de sociedad, hecho de refinamientos manuales y de distinción las reemplazan en el siglo XVIII. Sus más preciosos testimonios están tanto en el palacio de los Rohan, en Estrasburgo, como en la Plaza Estanislas de Nancy, donde las gracias aéreas de la piedra y del metal se combinan con una fantasía que sería vano capricho si el rigor de la razón no les diese su soberana armonía.

Bernard CHAMPIGNEULLE.

(Exclusivo para EL DIA).

BENVENUTO CELLINI Y SU EPOCA

VEDLO ahí mientras, ya sexagenario, dicta a su joven ayudante la página vigorosa que narra sucesos del pasado y cosas de su vida, si no parece que el ademán con el cual acompaña la frase, y la corta, no tuviera el brío de cuándo, algo mayor de los treinta años, se lanzaba irreflexivamente a la acción: por temible que su enemigo fuese, siempre el impulso era vigoroso y arrogante la voluntad de vencerlo.

Su ayudante (se llamaba Michele di Goro), era hombre enfermizo; pero Benvenuto Cellini, puede jurarse, no pensaba, en el calor del dictado, que su amanuense fuese hombre débil; o tal vez que estaba cansado, pues mientras dictaba, esculpía, y mientras realizaba "su abundante obra" tenía al muchacho cerca suyo con la pluma en la mano; y es probable que "este abundante trabajo" terminase fastidiándolo. Entonces llamaba al muchacho a un descanso, o lo llevaba a comer o a pasear consigo.

Pero, ¿quién puede suponer que el descanso, o la comida, o el paseo, fueran más silenciosos? Muchas cosas importantes sabía Benvenuto Cellini que había dictado, pero de repente la memoria le descubría algún episodio no narrado, o tal vez contado demasiado a la ligera, y aquí una corrección y allá un agregado, el respectivo reposo debía estar a menudo cortado de alarmas y estremecimientos; y tal vez no hubo nunca sosiego ni para el muchacho ni para él.

Su voluntad de exhibirse era, por lo demás, inmensa, y tal vez para justificarse, juzgado por todo el mundo como un hombre caprichoso, estando en cambio seguro de haber actuado siempre como debía hacerlo, y ¡ay si no hubiera obedecido siempre a su propio impulso en la defensa y en la agresión!

Quien mira el siglo, ve al hombre en esta necesidad de examinarse y revivir; en esta seguridad de no haberse equivocado nunca, ni cedido, siquiera en los momentos de mayor calma, un solo palmo al consejo de los amigos, o a los llamamientos de la razón o de la moral. No existe moral en Cellini, porque el siglo no la pedía, pero aún cuando la exigiera, el hombre capaz de la obra excepcional, creador que dejaba estupefactos a los entendidos, sentiría igual el desobedecer, o casi, ese deber.

Este acento está patente en todas las páginas de la "Vita" y hoy nos sorprende, pero a los lectores de entonces les gustaba, como les gustaba la ostentación de grandeza que ofrecía de sí el Aretino, o el enloquecido desequilibrio de un Doni, o la descarada perversión de Sodoma. Tiempo de otra sensibilidad.

Y la vida de Cellini es tal vez el espejo más claro, donde se refleja con la más luminosa sinceridad. Benvenuto parece que lo sintiera así, si bien tenga la seguridad de que, al pintarse a sí mismo, se eleva sobre los demás, sobrepasándolos en mucho. Pero en ingenio, en valentía, en carácter; porque como malhechor, ¡oh!, bien sabe que no es el más bribón de todos, y se detiene en describir a los que reputa bribones en serio, aún cuando haya cargado las tintas.

En sustancia, él es el hombre del quinquagésimo, pero con una sensibilidad menos pervertida y más limpia que en los demás. No sé por cuáles razones, pero es una realidad que los hombres de esa época encontrados por nosotros en la historia y en la crónica, se nos aparecen todos más complejos y difíciles de cuanto Cellini lo fuera. Y al decir complejos, no queremos decir precisamente astutos y aviesos, porque Cellini tal vez sería lo uno y lo otro, pero, aún inmoral, existe en él alguna cosa de pureza, de ingenuidad, de sano, mientras que los otros, desde el papa a los príncipes, de los guerreros a los literatos (piénsese en Borgia y en el Aretino), son toda gente que hacen el mal estudiada y arteramente, estando la vileza dentro de cada uno y a su alrededor, de manera evidente.

Cellini es lascivo, supersticioso, vengativo, vulgar, vano, desagradable e ingrato, pero perjuro nunca. Por esto no resulta antipático ni aún cuando aparezca jactancioso, falso amigo, hombre ingrato y mentiroso impúdico. Este sentimiento lo ayuda mucho, es cierto, la distancia; pero es el caso que todas estas acciones las cuenta él mismo ¡y con qué arrogancia! Es probable que si conociéramos sus malandanzas por otro biógrafo, lo veríamos de distinta manera.

Bien está el Perseo, aplaudimos el Ganimedes; pero el hombre nos disgusta igual.

Como disgustaba a los contemporáneos a los que hubo de combatir, si bien más que por sus fechorías, disgustaba por su naturaleza impetuosa, por su orgullo y su prepotencia, y resulta inútil señalar aquí el ánimo de sus enemigos, pequeños o grandes. Con todo, quiso que hablasen un lenguaje tan vivo, tan suelto y animado, que logró interesar por mucho tiempo a los lectores que sobrevinieron, los que, más que la verosimilitud de la historia, amaron en sus páginas el poder reconocer al siglo y sus hombres, y creerlo, aún cuando no fuesen ciertos.

Aún cuando Carlos V, Francisco I, Alejandro y Cósimo Médicis, Clemente VII y Paolo III, sean distintos a los documentos de la historia, para nosotros y para los que vivieron antes que nosotros, desde el quinientos hasta antes de ayer, tienen la fisonomía dada a cada uno por Benvenuto, y ninguna rectificación sabríamos admitir, aún siendo la más digna de crédito. Retratos que velen su escultura, y no hablemos de los personajes que la historia no recuerda y que Benvenuto recuerda con su pluma, con el propósito de condenarlos: el falso Pierluiggi Farnese, la disoluta señora Tampes, el malvado Rosso, el impostor y lascivo Paolo Micceri, el obispo de Salamanca, "fanfarrón, villano y soberbio...". A toda esa gente la hizo revivir maravillosamente en su narración, y si bien es verdad que los puso para iluminar los hechos de su propia vida y para justificar su propia rebeldía, retrató a cada uno con una fuerza superior a la estatua que tuvieron: ved lo que es el poder del genio.



(Dibujo de SIFREDI)

El bueno, el oscuro o ilustre, todos están descritos en la actitud más viva, tomados de la propia verdad más profunda, descuidando Cellini los detalles para poner fuego solamente en lo esencial. Dice bien Parini que, tras los autores del quinientos, Cellini es el más eficaz de todos, porque sin preocupaciones de doctrina ni de estilo, describe solamente lo que ha visto y lo que ha hecho, sin importarle las posibles opiniones del mundo, como si en el mundo se sintiera único.

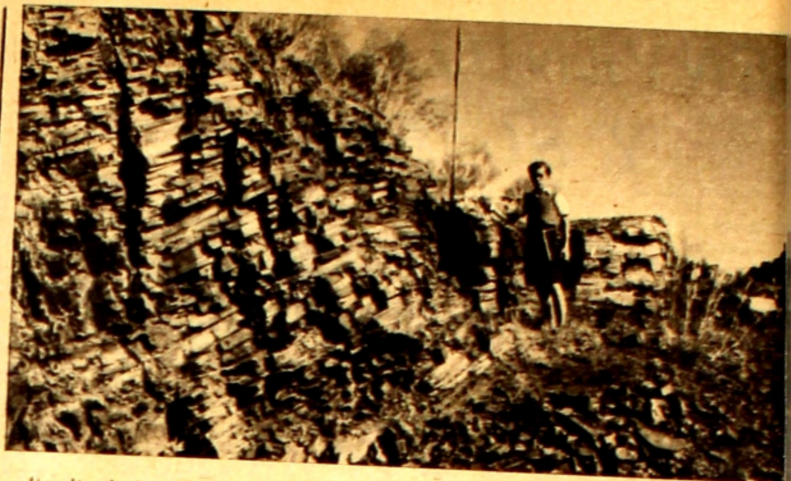
Escritor de hechos, y está dicho todo. Allí donde los demás de su siglo, de Castiglioni al Bembo (pasan los que fueron más que literatos, artistas, del Ariosto al Tasso, o los que a la riqueza de la cultura unían ideas originales y equilibrio espiritual sumo, como Maquiavelo), fueron, más que nada, escritores de palabras. Como se deseaba en el siglo, ese siglo al que no equivocadamente se ha llamado el más armonioso en cuanto a la forma y el más luminoso.

Pero si queremos encontrar la vida que batallaba y se estremecía bajo la máscara de la mayoría, la vida incauta y reprimida, vehemente y ciega, divertida y agitada, aquí la encontramos: y precisamente por esto, faltan los pacíficos, los dubitativos, el lánguido y el esforzado; y todo es animado, veloz, vivo, osaré decir que triunfante. Literatura voluptuosa, desechaba la pasión porque creía que turbase la majestad de la idea; Cellini, en cambio, no tenía ideas, solamente las de técnico, como maestro de orfebre, y sólo tenía pasiones; y las pasiones son todo, y donde la pasión está, facultad rara, está el arte.

Cellini escribió, no sólo el libro más agudo y jugoso del quinientos, sino también la más potente prosa de nuestra literatura biográfica: "el mejor estilista —digámoslo con Baretti—, que exista en Italia".

Mario PUCCINI.

(Especial para EL DIA. — Traducción de E. A.).



Basalto de las cercanías de Artigas reducido de un modo extraño en pequeños p... mas por la acción de la meteorización.

LA METEORIZACION, PRIMER PASO DE LA EROSION

EN 1876, el gran geólogo Gilbert, realizando un minucioso análisis del proceso de la erosión, distinguía en él tres fases fundamentales, designando a la primera, consistente en la desagregación y descomposición del material rocoso primitivo, con el término inglés "weathering", cuyo equivalente en idioma español es meteorización, es decir, acción de los agentes atmosféricos o meteoros sobre las rocas; en segundo lugar, colocaba el transporte o acarreo de materiales, y finalmente la corrosión o acción de desgaste del material pétreo realizada por las partículas arrastradas por el agua o el viento.

Con el correr de los años, esta manera de subdividir el complejo proceso de la erosión ha variado bastante en los detalles, pero felizmente se conserva aún en su fo... general. Modernamente, las grandes au... dades del campo de la geología, como L... well, Holmes, Worcester y muchos o... han hecho recalcar que el proceso de ... teorización es el primer paso, y el más ... portante, de la erosión.

La meteorización tiende, en general ... modificar las propiedades primitivas de ... rocas sobre las cuales actúa, facilitando ... ulterior trabajo de remoción realizado ... los agentes de transporte. Al reducir la c... sistencia de las masas pétreas, abre adem... el camino a los procesos de edafización ... creación del suelo.

El hecho de que las rocas puedan al... rarse bajo el influjo de los factores atm... féricos, revela que aquéllas no se encue...



Imponente paredon de basalto sometido a una intensa meteorizacion, con separación de bochas redondeadas, junto a un camino en el Planalto de Rio Grande del Sur. (Brasil).

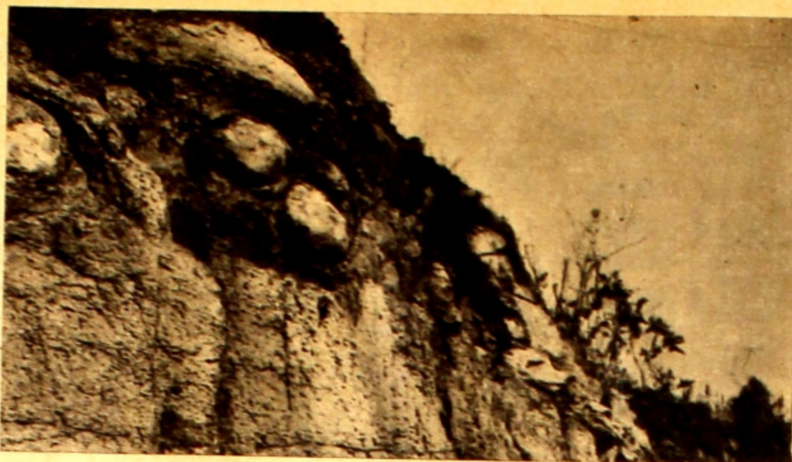
tran en perfecto equilibrio respecto al medio ambiente. La razón estriba en que la mayor parte de dichas rocas se ha formado bajo condiciones muy distintas a las que deben soportar en la actualidad; si tales condiciones hubieran persistido, las rocas conservarían sus propiedades primitivas indefinidamente; el granito, por ejemplo, no sufriría cambios apreciables si quedara siempre oculto en las profundidades de la corteza terrestre; pero puesto al descubierto, ya sea al ser levantado paulatinamente por los movimientos de compensación isostática o los orogénicos que determinan la creación de montañas o mesetas, o por la obra de la denudación llevada a cabo por la erosión, comienzan a actuar sobre él una pléyade de factores aún antes de haber aflorado la roca totalmente; la alteración del material puede alcanzar grandes profundidades como ocurre por ejemplo en el granito y la nordmarkita de los alrededores de La Paz y de Las Piedras, donde se explota un balasto de bastante buena calidad.

No es sorprendente tampoco el hecho de que algunas rocas sedimentarias (limos, areniscas) sufran menos la acción de los factores de la meteorización, a pesar de su escasa consistencia, que rocas cristalinas como el basalto y el granito muy atacados por la acción de la humedad y aún la cuarcita sometida a procesos de cuarteamiento originados por diversas causas (acción de los cambios de temperatura, raíces de los vegetales, influencia del fuego durante los grandes incendios de bosques, hecho importante según Blackwelder). La causa de que los sedimentos resistan mejor la acción de dichos factores se debe especialmente a que se han originado tales rocas en condiciones análogas a las que reinan en la actualidad y por lo tanto mantienen un equilibrio más o menos estable con el medio ambiente.

De acuerdo con una feliz expresión de H. D. Thompson, el hombre mismo está en constante conflicto con el tiempo (en el sentido meteorológico); mientras él construye, la naturaleza trata de destruir volviendo a los materiales utilizados, cuidadosamente seleccionados por los constructores, a su primitivo equilibrio con los factores ambientales. Ni las capas aislantes de pintura ni las protecciones de otra índole defienden en forma totalmente efectiva las obras humanas. El hombre quiere infundir el soplo de la vida a todo lo que realiza, pero las partículas de roca no se reemplazan como las células de los organismos, y las construcciones a veces majestuosas y aparentemente eternas ceden paulatinamente ante el cincel invisible de esos trabajadores incansables que solemos denominar agentes de la meteorización. En un mundo que está en perpetuo movimiento las rocas que afloran o las sólidas obras humanas desafían esa movilidad con su recia estructura. La meteorización constante e infatigable, reduce esa estructura, libra a las partículas fuertemente cementadas y deja que el viento, el agua fluvial, el oleaje y en los países fríos o en las montañas muy elevadas los ventisqueros, las arrastren hasta lugares donde reine una tranquilidad suficiente como para favorecer el proceso general de la sedimentación.

Jorge CHEBATAROFF.

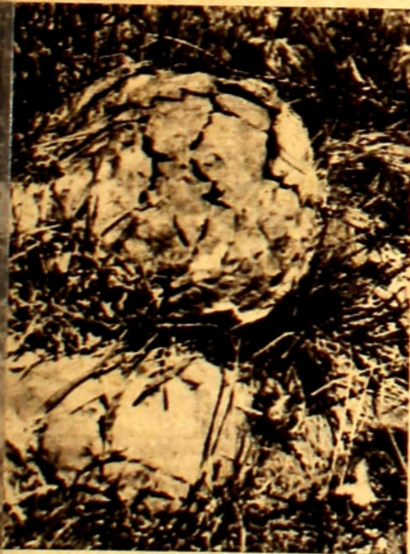
(Fotografías del autor).



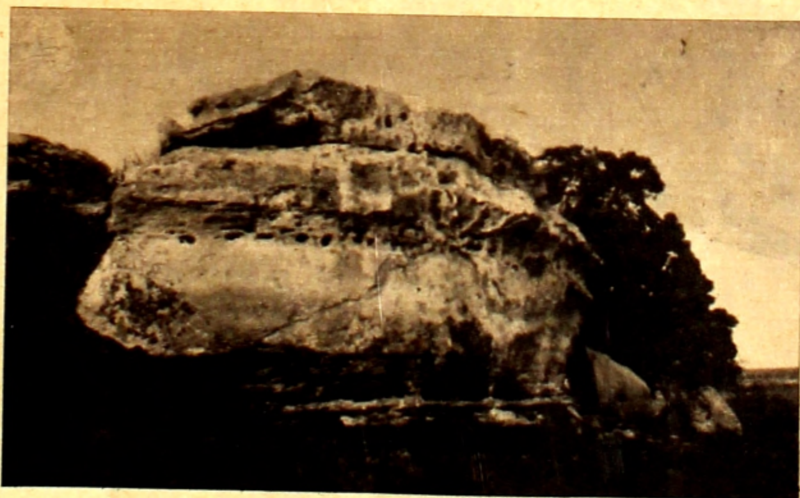
Disyunción esferoidal de una masa de basalto en las cercanías de Rivera



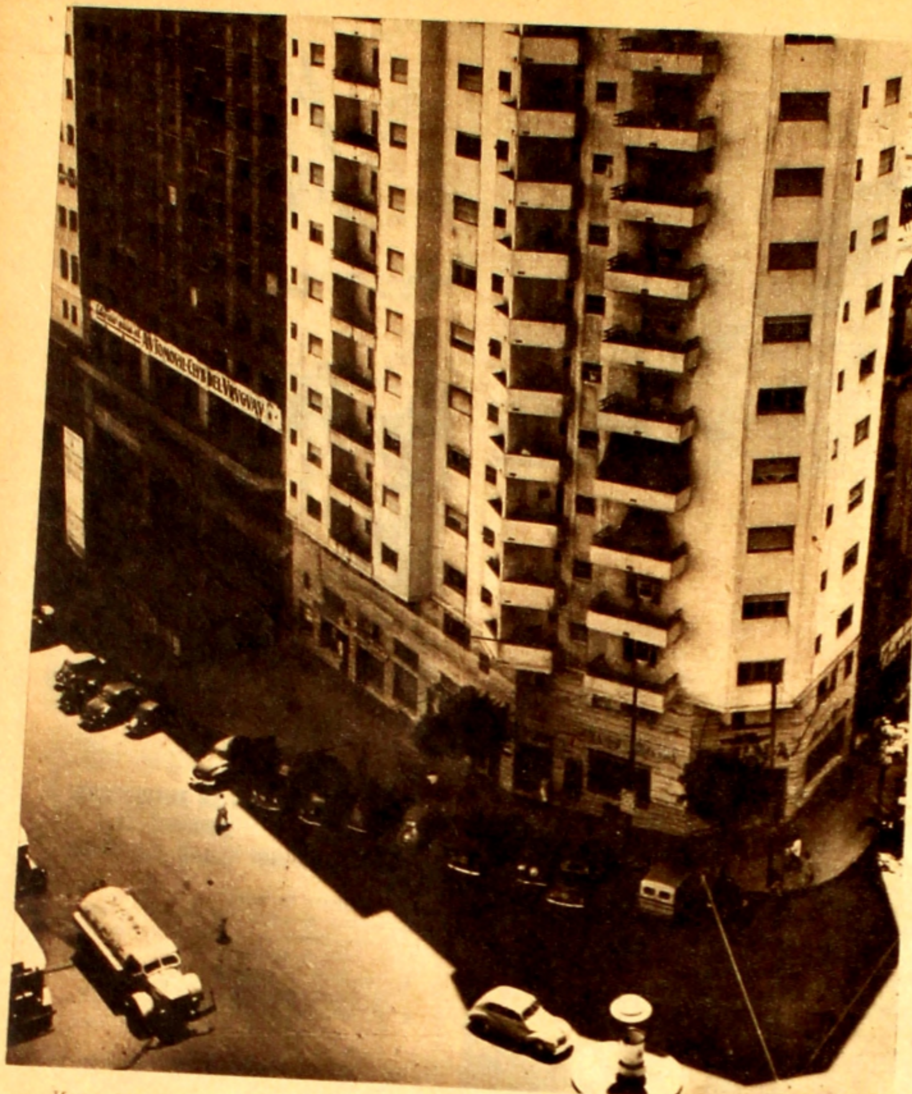
Granítico gneíssico con diaclasas ampliadas por el trabajo de la meteorización. (Sierra Mahoma)



Descascaramiento (o descamación) provocada por la humedad y los rayos solares en una roca de filón de la Sierra Mahoma.



Areniscas de Río Bonito, del departamento de Durazno, agujereadas por la acción de la humedad y el agua de la lluvia.



Vista del cruce de Agraciada y Uruguay a la hora en que los coches buscan "La Sombrita".

LA AVENIDA AGRACIA

ES ya imponente la masa de cemento armado que los hombres han colocado sobre la noble península de San Felipe y Santiago de Montevideo. Su volumen se aprecia muy bien cuando se tiene el privilegio de contemplarla desde las azoteas de la nueva Avenida Agraciada. Las cumbres son torres conocidas, el Palacio Salvo, todavía invicto en su estatura, el Palacio Lapido, la nueva mole del hotel de la Plaza Independencia, pero su media altura es ya un laberinto de caneles entre fachadas y medianeros. Por las mismas razones geográficas y comerciales ese barrio de Montevideo repite, aunque en otra escala, la misma aglomeración que la avanzada de Nueva York. Así nos decía estos días un amigo europeo, cuando nos confesaba que su mejor anticipada opinión de la ciudad y el Uruguay, brotó cuando escuchó con toda naturalidad que le esperaban "en el piso 13 de la Agrupación Universitaria".

Todo eso se aprecia desde aquí porque la Avenida Agraciada es una ráfaga maravillosa de la transformación de la ciudad. Desde sus veredas, puntos determinados como los muelles del puerto o las zonas industriales del Cerro, aparecen como lejanos confines metropolitanos; desde sus balcones, estos mismos lugares son objetivos inmediatos de nuestras miradas mientras escuchamos una conferencia o hablamos por teléfono; y para muchas partes la Avenida Agraciada será un acceso rapidísimo, el día en que su propio prestigio encauce mejor su tránsito.

Desde el punto de vista urbanístico, la Avenida Agraciada es una hermosa recepción del clasicismo francés; una amplia vía, taponada por un suntuoso edificio, con columnas y frontispicios. Para ser el ideal de un parisién, le haría falta otra avenida enfrente cerrada por otras columnas, por ejemplo del Poder Ejecutivo, asonante simétrica y política del Palacio Legislativo.

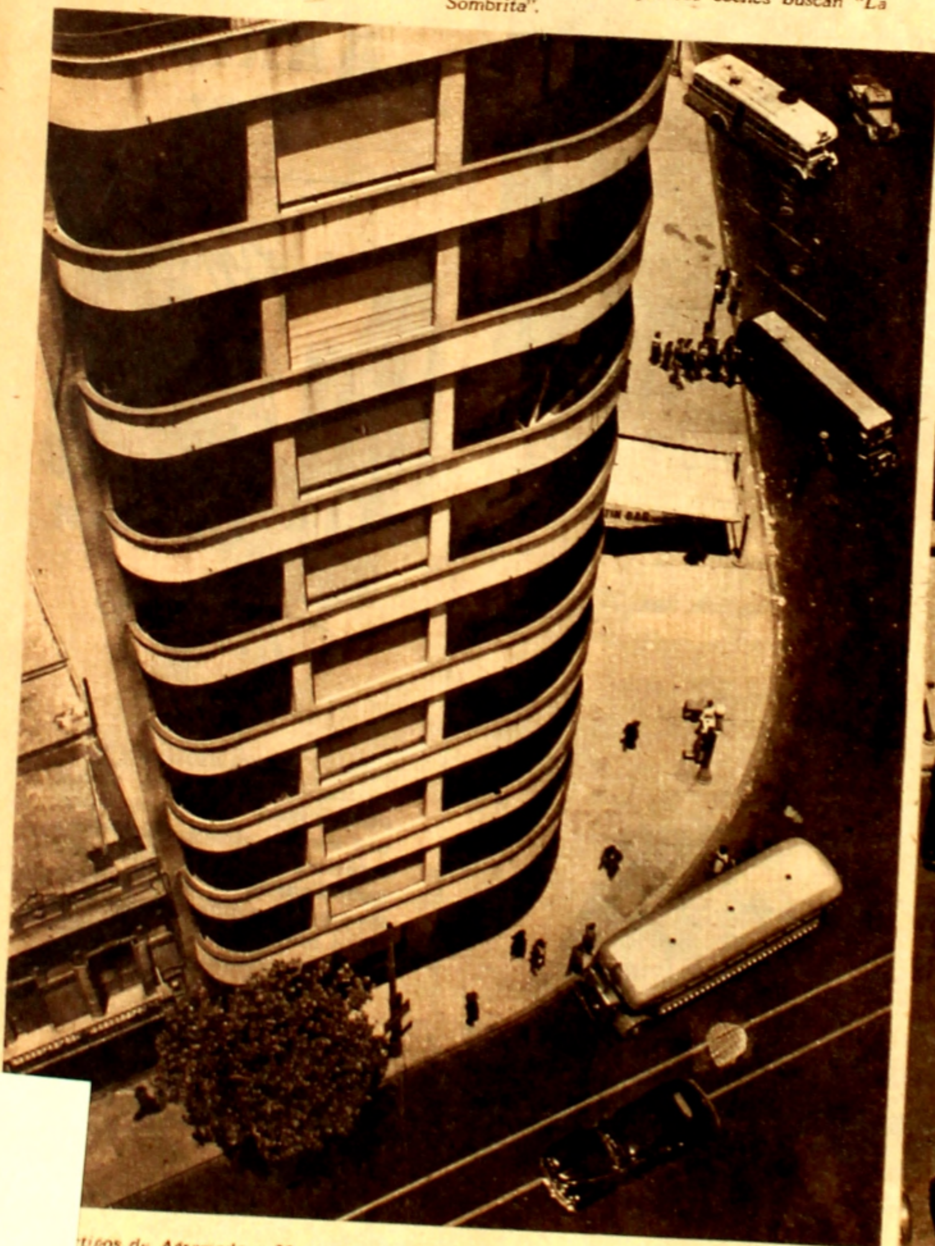
Desde el punto de vista social, la Avenida Agraciada es la segunda revolución de Montevideo. La primera es la que llevó "fortines" financieros y comerciales de la vieja ciudad al eje dorsal de 18 de Julio. Ahora, la Avenida Agraciada realiza otro esfuerzo mucho más audaz, se está levantando Bancos completos e instituciones importantes que ya no caben en 18 de Julio, para rodear la bahía de un robusto círculo de construcciones. Desde el punto de vista artístico, Agraciada es un esfuerzo muy bien sostenido.

Como auténtica arteria de una gran ciudad, Agraciada recibe del pueblo, en cada paso, un color distinto y una característica singularidad. En su contacto con 18 de Julio, Agraciada es señorial, ha ofrecido inclusive espacios libres y jardines a una zona demasiado aglomerada y en esa periferia no es exagerado decir que algunos [illegible] de la moda, lanzan sus proyecciones
a varias millas de distancia. Más
Agraciada se hace política; es en
con Colonia, ese punto que es
uno de los foros de la ciudad, p
se coloca con frecuencia la tribun
orador que tenga mucho, o poco
a la democracia nacional. Pero en
lo Agraciada está todavía emp
cumplir su misión, una misión p
en Mercedes es inter-regional, po
continuo de autobuses a todos lo
del país, y que al mismo tiempo
mera visión del "gran Montevideo
mentado que han tenido muchos
al acudir con dolores y ambicione
porio de su capital. Esa misión en
es financiera con la mole de un B
Estado, protector del obrero, y el
las primeras alas uruguayas; y l
ritmo de lucha entre lo viejo y l
y de educación y desfile de la mu
guaya en las veredas del Liceo "Jos
y Ordoñez", y una misión que, au
termina, podría terminar en la gra
nada del Palacio, verdadera "Plaza
blo" de toda la Nación.

Desde esa explanada, o esa paus
quiera llamársele, la Avenida Agrac
cibe los más brillantes y emotivos
de la comunidad que la ha elegid
calle calificada de su activa vida c
La Avenida Agraciada distinguirá
muy bien, cuando está el pueblo s
presente en el cortejo, como en es
siones solemnes de emoción ciudad
que en el silencio de las almas se
el crujir de los muros conteniend
multitud; y cuando el cortejo ciudad
es tal, en su recta y estricta expresió
a lo sumo una simple mención de
menguada delegación ocasional, o
da de su vecindario, Agraciada ha
llamarse con justicia "calle de las l
des uruguayas", si su nombre no e
ya la libertad.

La Avenida Agraciada crece, al rit
la grandeza de la ciudad; y crece muy
con gran armonía y dignidad. Será
futuro el mejor escenario para la
ción de películas y noticiarios que
a distancia los acontecimientos nacio
Por su eje desfila la historia y el pro
de todo el Uruguay. Nuestra crónica h
dado solamente algunos de los rasgos
torescos de su destacada personalidad
vida en algunos momentos, pero Agrac
es más, mucho más que eso. Adquiere
momentos ese aspecto curioso que par
extranjero, sobre todo procedente del
jo Mundo, es lo que algunos llaman ya
estilo continental", el brillo de las cam
rías y del confort sobre el gris del hor
gón del pavimento y de las extructuras
gantescas. Se presta para decir por su
tructura y por su vida, América es as

Rodolfo OBREGON



...tigos de Agraciada y Mercedes desde los balcones de la Agrupación Universitaria.



Un detalle del asfalto de la Avenida Agraciada, momentos antes de dar las 12.

El encuentro de Agraciada con 18 de Julio, contemplado desde lo alto del edificio del Banco de Seguros del Estado.



... de la Avenida Agraciada con Uruguay.



Agraciada y Paysandú. La diagonal avanza hacia las zonas populosas que rodean el Palacio Legislativo.



Aún en los actuales tiempos, las selvas de la región de las Misiones se mantienen con todas las características tropicales. Este fué el escenario de las luchas de Andresito contra Chagas.

LAS CAMPAÑAS DE ANDRESITO EN LOS TREINTA PUEBLOS

CUANDO Carlos III decretó la expulsión de los jesuítas de la Península y sus colonias, dió, a la vez que un golpe mortal a las Misiones Guaraníes, un motivo de discordia a las tres naciones que las heredaron: Argentina, Brasil y Paraguay. Pero entre tantas luchas que tuvieron por escenario los "30 pueblos" algunas llevaron un sello de particular desinterés y nobles propósitos. Las que promovió Andrés Guacarari, "ciudadano capitán de Blandengues y comandante general de la provincia de Misiones", que la tradición conoce con el nombre de Andresito, omitiendo los pomposos títulos que ponía al pie de sus proclamas. Mientras la Junta de Buenos Aires había entregado la mayor parte del territorio de las Misiones al reciente gobierno independiente del Paraguay, mediante el tratado de 1811, pensaba Andresito que ni españoles ni portugueses ni paraguayos debían imperar allí.

Comenzó su campaña en el año 1815. La tarea que le esperaba no era poca: los cinco pueblos jesuíticos de la orilla Oriental del Paraná, y que pertenecen hoy a la Argentina — Candelaria, Santa Ana, San Ignacio, Loreto y Corpus — estaban bajo el mando del dictador Francia, por el tratado que mencionamos; y allende el río Uruguay los mamelucos paulistanos esperaban la ocasión propicia para invadirlos también. El éxito les había sonreído ya en su intento de apoderarse de los siete pueblos jesuíticos de la margen oriental.

Es menester pensar lo que significaba entonces poseer todas las reducciones de los misioneros. Con casi el doble de los habitantes con que cuenta en nuestros días, con una organización agrícola y ganadera excepcional, con la leyenda de los fabulosos tesoros de los padres y situado en un punto limítrofe de tres países, no podía dejar de ser, el territorio que se extendía entre los ríos Paraná y Uruguay y desde el Piquirí-Guazú hasta el Iguazú, una presa codiciable para sus vecinos. A la expulsión de los jesuítas se inventariaron allí 1.147.678 cabezas de ganado general.

Es natural así que Gaspar de Francia, desde el Paraguay; y el marqués de Alegrete, desde Río Grande, planearan la conquista de la ex-provincia de Misiones. Cierto es que el primero exhibía títulos valederos en cierto modo, y no existen pruebas de que pretendiera usufructuar otros que no fueran los cinco pueblos del Paraná.

Contra estos últimos inició Andresito su acción. Tras preparar sus fuerzas, que no pasaban de un cuarto de millar de guaraníes, en San Carlos, avanzó en el año 1815 sobre la capital de los Treinta Pueblos, que era Candelaria. Estaba defendida por el gobernador paraguayo José Isasi, que tenía 300 hombres a su mando y varios cañones. La pequeña superioridad numérica de los defensores no fué obstáculo para que las tropas de Andresito tomaran la plaza. Tenía ya la llave para abrirse camino hacia otras reducciones.

Desde San Carlos hasta Candelaria el paisaje misionero tiene reminiscencias chaqueñas, pero internándose desde este último punto hacia el norte, comienza la selva cerrada, donde los caminos ponen la única nota roja entre el verde intenso del follaje. La cómoda marcha por los campos se convierte entonces en un avance lento por los piques del monte, donde la mirada rápida y el oído aguzado resultan mejores armas que el fusil y la lanza. El palmar que aún existe en las ruinas de Candelaria se trueca en inmensos árboles en las de San Ignacio, Loreto, Santa Ana y Corpus.

Todo ello favoreció el ataque de Andresito, que al comenzar el año 1816 había expulsado a los paraguayos de toda la costa del Paraná. Las fronteras habían llegado así a sus límites naturales y el decidido guerrero guaraní estaba satisfecho. Ningún extranjero hollaba su provincia, la provincia de Misiones.

Mas quedaba por conjurar el peligro de los portugueses, enseñoreados en San Borja. Era comandante de las reducciones orientales del río Uruguay el brigadier brasileño Francisco das Chagas, quien tenía a su mando una tropa de 500 hombres. Andresito se preparó a atacarlo en setiembre de 1816. Previamente se hizo preceder de



Diez mil indios habitaban la reducción de San Ignacio Miní. Fueron libertados por Andresito en las campañas de 1816, pero posteriormente la reducción fué destruída por orden del dictador paraguayo.

emisarios con proclamas para los guaraníes, exhortándolos a combatir por su propia libertad y a engrosar sus filas. Causa tan justa y tan pura no debía dejar indiferentes a sus hermanos de raza. De todos los rincones de la selva surgieron hombres dispuestos a luchar por su independencia. Hasta algunas de las milicias de los portugueses a quienes pensaba atacar, se pasaron a su lado.

Pudo de esta manera reunir un ejército de 2.000 hombres, con los cuales atravesó el río Uruguay por Itaquí y el 21 del mismo mes puso sitio a San Borja. Parecía que habría de vencer para siempre a su constante enemigo Chagas, pero la llegada inesperada de Abreu puso en fuga a sus indios. Tuvo él que hacer lo mismo, cruzando el Uruguay en sentido contrario y refugiándose en Apóstoles. Formó allí una nueva tropa.

Desde este momento Andresito, se había mantenido hasta entonces a la ofensiva, deberá defender desesperadamente el territorio que ambicionaba libre bajo la advocación del Protector. En marzo de 1817 Chagas comenzó el ataque a los pueblos occidentales desde La Cruz y saqueó todos ellos. El jefe guaraní intentó detenerlos entre Yapeyú y Santo Tomé, sin conseguirlo. Volvió entonces a su cuartel de Apóstoles para reforzar sus divisiones, numéricamente inferiores a las de Chagas. Fué atacado allí por éste, el 2 de julio de 1817, pero la decisión de las fuerzas defensoras le obligó a retirarse.

El éxito animó a Andresito para intentar una nueva incursión por las Misiones occidentales. En una rápida acción tomó la población de San Nicolás, tras haber cruzado, una vez más, el río Uruguay. Pero si él ni daba tregua a Chagas, tampoco la concedía éste. En cuanto el comandante brasileño tuvo noticias de la acción de Andresito, se dirigió a ponerle sitio.

La fortuna con que Andresito rechazó el ataque de Chagas fué en realidad la causa de su perdición. Abandonó la plaza en persecución de los fugitivos y en esta forma se encontró repentinamente acosado por las fuerzas de Abreu, que marchaban a auxiliar a Chagas. En la acción fué hecho prisionero y enviado a Río de Janeiro, donde murió en el calabozo en una fecha que, como la de su nacimiento, no se conoce con precisión.

Pero para las Misiones argentinas el recuerdo del lugarteniente de Artigas vive cada vez con mayor veneración y se ha convertido ya en su héroe epónimo.

Darío QUIROGA.

(Especial para **EL DIA**).

Buenos Aires, diciembre 1942.



El puerto de Candelaria, que fué la capital de la Provincia Jesuítica de Misiones, independiente del Río de la Plata, tal como era en los tiempos del heroico indio guaraní.



Inspección de carpas.



Trabajos manuales.



Gimnasia al comenzar el día.



Tomando sol en la playa



Una lección de botánica

CAMPAMENTO "ARTIGAS"

ALLA por el año 1911 un grupo de jóvenes estudiantes uruguayos y argentinos, con sus profesores, organizaron el primer campamento internacional en el bosque de Piriápolis, bajo los auspicios de la A. C. de Jóvenes, asistiendo al mismo entre otras destacadas personalidades, los señores Justo Cubiló, Eduardo Monteverde, Oscar Maggiolo, Alberto De Arteaga, Florencio Ochotorena, con muchos más; y desde entonces, año tras año se vienen repitiendo esos "campamentos", aumentando el número de acampantes, manteniéndose siempre aquel inicial espíritu de sencillez y camaradería niveladora. Uno de aquellos hombres, convencido del enorme valor educativo que encierra para el espíritu juvenil esa convivencia al aire libre, reunió a su alrededor a un grupo de entusiastas menores, no sin tener que vencer la resistencia de muchos padres para quienes era una loca aventura el irse a un lugar de difícil acceso entonces, viajando parte del trayecto en carreta, dormir en el suelo bajo carpas, y quedar librados, más en apariencia que en realidad, a su propio esfuerzo. Ese primer grupo de menores fué despedido con una banda de música en la Estación Central, y para los simpatizantes resultaban una especie de héroes, mientras que para los timoratos constituía una temeridad.

Desde entonces se viene instalando el "Campamento Artigas" que constituye un ejemplo de su género. Peregrinó por Atlántida, por los pinares de Maldonado, por la Estancia La Barra, por Piriápolis, instalándose en terrenos cedidos por sus propietarios. Esa experiencia cimentó el concepto del valor educativo de este tipo de vacación veraniega, haciendo necesario instalarla en un terreno propio que, con la colaboración generosa de muchos asociados, pudo adquirir la A. C. de Jóvenes sobre la costa de Colonia; y allí se realizan, desde el año 1940 esos campamentos, habiéndose plantado más de 35 mil árboles por los mismos acampantes. Después se fueron mejorando las instalaciones, con enfermería, comedor, servicios adecuados, y personal estable.

Colonia de vacaciones, donde los chicos toman aire y sol, constituye además un centro educativo del que los menores sacan provechosas lecciones de solidaridad: vivir bajo una carpa, escuchar las voces de la noche, compartir la vida con un núcleo de compañeros, valerse de sí mismo para el ordenamiento de sus prendas, de su carpa, y sentir la bondad de la colaboración cuando una mano amiga lo ayuda en los pequeños menesteres; contemplar el silencioso y poético atardecer a la orilla del río, levantarse temprano para descubrir el colorido de la aurora, son enseñanzas de un alto valor espiritual que difícilmente pueden adquirirse de otro modo que viviéndolas.

Las notas de estas páginas se refieren a una de las temporadas de ese campamento.



Llevando agua al copihue

EN LA RUTA DEL IGUAZU:

CORRIENTES - POSADAS

TENGO que decidirme, para llegar a Posadas, entre un colectivo que sale a las 7 y llega a las 17, o un barco que me ofrecen, sin horario fijo y que irá haciendo escalas breves a lo largo de las riberas del río. No titubeo: es muy poderosa la fascinación del Paraná. Y es por esto que, al salir el sol, nos apartamos lentamente de Corrientes.

La ciudad a medida que se aleja blanquea las veteadas ondas al reflejarse en ellas. La miramos con cierto respeto y ya con cierto amor. Decimos "con respeto" porque ella, que vibra en trabajo presente y demuestra en todos los aspectos del mismo la noble aspiración de superarse, posee sobre todo eso la venerable sombra de su pujanza histórica. Corrientes es guardadora de sonantes rasgos como ciudad. Algunos de ellos la distinguen sobre sus hermanas argentinas. Allí, por ejemplo, fué el centro manufacturero de las cinchas y vergas que abastecieron a los comercios de todo el virreynato. Las invasiones inglesas borraron con ésta como con otras industrias que ya no revivieron más. También tuvo sus gremios propios originales.

En el barco va un bizarro gentío. Vecinos de los pueblos costeros, labradores, trabajadores de junto a la selva, comerciantes mínimos y, quizá, alguno máximo.

Junto al puerto tomo un apunte a tres de esos viajeros. La mujer y el hijo, hoscos. El hombre, al principio inabordable, luego frauco y amplio. Los tres hablando guaraní entre ellos y un español musical con nosotros. El guaraní, puro; el español con el guaraní filtrado en él, haciéndolo más dulce y, tal vez, más armonioso. Con la sangre de ellos — pensaba yo observándolos — ha de pasar lo mismo que con sus dos idiomas: mucho más de aborígenes que de conquistadores hace marcar una suave dulzura en la altivez de sus miradas y una mansa sonrisa en la severa línea de su boca. (Hay como una sombra de voluntad y rebeldía, no sometidas sino aquietadas, sobre mirada y sonrisa). La raza hispana avasalló la tierra pero no los cuerpos ni las almas. Y en tiempos posteriores a la conquista el general Roca, ministro de Avellaneda, ocupó totalmente la Patagonia con el ejército. Esa campaña, que culminó el 24 de mayo de 1879 "significó la extinción del indio salvaje y por lo tanto su eliminación entre los componentes de mezcla de razas que se forman en nuestro país". Este dato es rigurosamente histórico. Pero... es sólo letra de texto. Yo veía en aquel niño compañero de ruta, hijo de Pancho Martínez, a un indio salvaje. Se encogía, se retorcía elásticamente, protestaba ante el padre por el lápiz que lo iba fijando, huraño, en el papel. Y el padre, calmoso y blando, le hablaba: —Dejalo al señor. ¿Qué mal ti hace?

¿Qué mal les hicimos nosotros a ellos? Pancho Martínez hoy viaja con valija hecha en Buenos Aires, su mujer viste tela estampada y el "gurí" luce un ponchito a la moda. Pero, así que quedan apartados de los demás, hablan su guaraní melodioso en voz baja y sus ojos se vuelven melancólicos cuando miran el río y la mirada llega a la selva y la traspasa. En ese idioma, que sobrevivió a todas las hecatombes, y en la velada mansedumbre de los ojos y de la boca al enfrentarse a los nuestros está el indio íntegro.

—Adiós, puej, amigo. Aquí en Yahapé nos bajamos. Luego seguimos pa'dentro...

Y allá va Pancho Martínez, con su mujer y su hijo, arrimándose a la selva.

—Ya habíamos pasado por Itatí, municipio, centro del departamento del mismo nombre. En Itatí tuvo su asiento una tribu agricultora, con perfecta organización social. Sebastián Gaboto se encontró con este pueblo cuando por primera vez la proa de sus naves cortaron las aguas del Paraná. Su crónica menta tal sitio como "Las casas de Yaguarón". Yaguarón era el cacique entonces. Los indios de esa tribu le dieron informes al navegante quien viró en redondo para seguir, después, por el Paraguay.

Itatí significa "eminencia de piedra". Por allí cruzó el famoso Hernando Arias de Saavedra, con sus haciendas y elementos destinados a fundar Corrientes. Después se asentaron en él Fray Luis Gómez, Fray Alonso de San Buenaventura, Fray Luis de Bolaños... Y el caserío tomó el nombre de "Pueblo de la Pura y Limpia Concepción de Nuestra Señora de Itatí". Su templo, que se levanta por sobre todo, es la razón regional. Posee imágenes, bancos, confesionarios y vitrinas trabajados magnífica y primorosamente. En cuanto a la talla de la virgen de la Concepción podemos decir que es de un preciosismo digno de un estudio técnico.

—El alto Paraná se extiende y se pierde a lo lejos entre sus dos montes. Llegamos a Itá Ibaté, piedra alta en guaraní, que integra el departamento de General Paz. Itá Ibaté fué el puerto tradicional de la región. Carece de monumentos. En la historia figura como uno de los acantonamientos de la vanguardia del Ejército Aliado, antes de la invasión a la tierra paraguaya.

—De nuevo el motor hace resonar las costas del río hasta que llegamos a Ituzaingó, que significa "cascada colgante" o "río en caída", fundada frente al rápido del Apipé. En su iglesia existe una virgen tallada en piedra, interesantísima.

Cerca de esta localidad está la Tranquera o Zanjón de Loreto. No tuvimos tiempo de visitar este lugar. Un viajero erudito nos dice que vale la pena verlo y estudiarlo. El Zanjón fué obra de los jesuítas para comunicar el alto Paraná con el Iberá. Esos hombres, de inquebrantables determinaciones, intrépidos y tenaces como hormigas (o como iluminados) trazaron un sistema de canales siguiendo un preconcebido plan que admira por el significado de sus posibilidades y por el significado de su realización. Uno se pasma, junto a esta naturaleza que aún impone temor, con su más allá terrible en todos sus aspectos, al pensar que hubo hombres que irrumpieron esta selva inhóspita, por entre seres, cosas y elementos adversos, sembrando su civilización, su religión, y su vida. Hoy pasa un avión por sobre todo eso en menos de un minuto...

J. MONEGAL.

(Especial para EL DIA).

(Ilustraciones del autor).



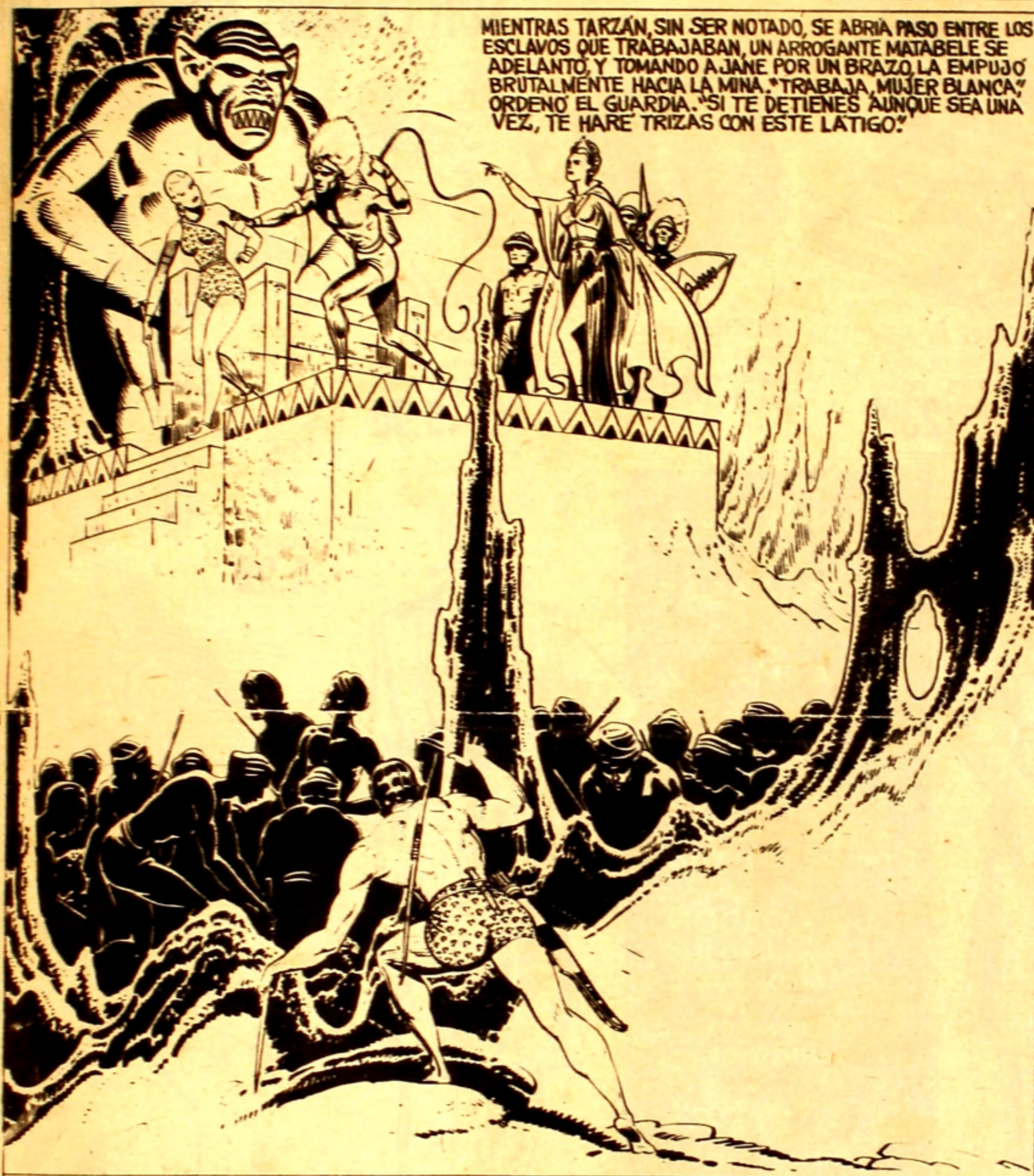
Junto al puerto tomo un apunte a tres de esos viajeros.



Plaza 25 de Mayo, en Corrientes.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS











Casa Soler

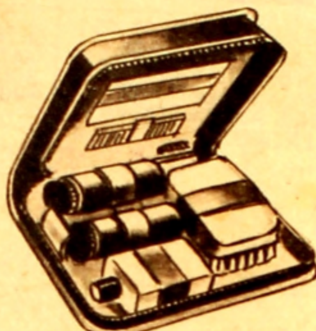
SOLER HNOS. S.A.

SECCION HOMBRES
(ENTRADA INDEPENDIENTE POR LA AV. AGRACIADA)

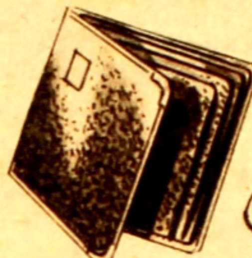
Para las próximas fiestas seleccione su Regal



CARDIGAN en tela tropical Americana, en beige, tostado y azul $ 32.50
PANTALON en la misma tela, elegante confección $ 30.00



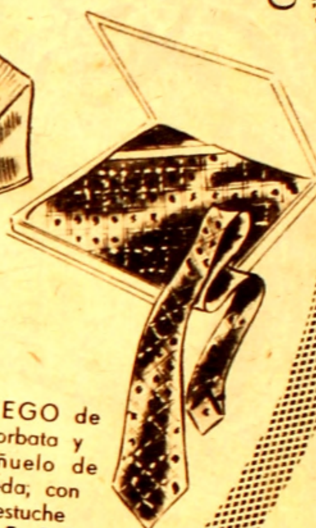
NECESAIRE estuche de cuero, cierre metálico, 8 piezas, procedencia Inglesa $ 23.00



BILLETERA de cuero con aplicaciones desde $ 4.00



CAMISA 1/2 manga, en jersey vainillado, varios colores $ 6.90



JUEGO de corbata y pañuelo de seda; con estuche $ 4.20



ROBE DE CHAMBRE en fina seda Suiza, en delicados tonos $ 27.00

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gal. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO



Elegante ROBE DE CHAMBRE, realizado en simil lana, corte sastre $ 34.50



CARDIGAN en gabardina Americana, en beige, tostado, marrón y azul $ 29.50

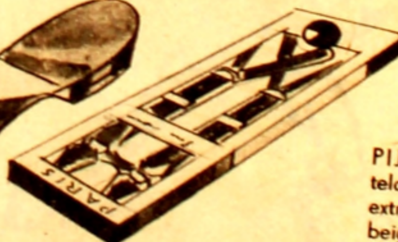
PANTALON haciendo juego, en los mismos colores $ 27.00



CINTURON cuero de cocodrilo, hebilla dorada $ 4.75



PANTUFLAS pullman vaqueta seleccionada, calzada $ 5.50, descalza $ 5.40



TIRADORES americanos, en colores lisos y fantasía a $ 5.50, $ 4.90, $ 4.20 y $ 3.90



TRAJE PIJAMA en tela panamá extranjera, en beige, gris y blué $ 16.50

REDUZCA SU PRESUPUESTO COMPRANDO AL CONTADO